

CON MEJOR INFRAESTRUCTURA Y CAPACITACIÓN DE LA FUERZA LABORAL:

Logística nacional goza de potencial para ser un sector estratégico de empleo

Al igual que en España, los roles más buscados son los asociados a tecnología, innovación y sostenibilidad.

VALENTINA PIZARRO B.

El crecimiento de la logística en España ha permitido que el sector se posicione como un pilar para la competitividad económica y la generación de empleos de alto impacto. Chile cuenta con el mismo potencial, dada la masiva expansión que ha experimentado el comercio electrónico, sobre todo a partir del período de pandemia; la digitalización de las cadenas de suministro, y las necesidades de aumentar la dotación de personal calificado en las distintas compañías. Se estima que para este año, el comercio electrónico en Chile representará más del 21% del total de las ventas minoristas, impulsado por una tasa de crecimiento anual del 32%, según un estudio de Euromonitor, empresa de investigación de mercado.

“Para que la logística en Chile sea un motor de empleo y desarrollo en 2025, se requieren políticas públicas estratégicas y una mayor colaboración con el sector privado. La modernización de la infraestructura es clave, especialmente con la mejora de corredores viales y el desarrollo del transporte ferroviario de carga, siguiendo modelos exitosos como el de España”, sostiene Marcos Medina, doctor en Ingeniería e Infraestructuras de Transporte y profesor de la Universidad Poli-



Es fundamental una estrategia integral que combine inversión en infraestructura logística, incentivos para la adopción de tecnología y programas de capacitación especializados.

técnica de Cataluña de España y de la Universidad de Santiago de Chile (Usach).

MOTOR LABORAL

Los puntos críticos para que la logística sea un motor del empleo radican en la consolidación de una infraestructura sólida y la necesaria transformación digital del sector. En términos de infraestructu-

ra, la saturación de los principales corredores de transporte constituye una barrera importante a sortear. Marcos Medina comenta que “más del 80% de la carga en Chile se moviliza por carretera, lo que genera congestión en rutas estratégicas y accesos a los puertos de San Antonio y Valparaíso, donde el tráfico ha aumentado un 35% en la última década. La falta de inversiones en infraestructura ferroviaria y

la limitada capacidad portuaria podrían impactar la competitividad del comercio exterior chileno”.

Además, la transformación digital plantea un reto en la formación de talento humano logístico. Con el crecimiento del comercio electrónico, la demanda de profesionales capacitados en automatización de almacenes, análisis de datos logísticos e inteligencia artificial aplicada al transporte se ha disparado.